CÓMO DISEÑAR UNA CLASE INOLVIDABLE

—Lic. Jessica Roxana Diep Reyes

Hay tres elementos que son la base de una clase inolvidable:

1. **Un gancho introductorio.** Cautivar a los alumnos con un gancho en la introducción del tema.
2. **Un desarrollo interesante.** Presentar un desarrollo interesante en el que los estudiantes descubran aprendizajes nuevos y tengan metas claras que les den satisfacción de logro.
3. **Un gran cierre.** Planear un gran cierre que asegure los aprendizajes; todos deben compartir lo que aprendieron: verbalizar o expresar de alguna forma los aprendizajes que adquirieron en la clase y, si había una pregunta o incógnita inicial, también debe resolverse al final.

1. Cautívalos con un gancho

¿Qué es un gancho?

Un **gancho** es una **estrategia breve que despierta curiosidad, emoción o expectativa**, éste debe presentarse antes de comenzar con la explicación del tema principal de ese día. El objetivo del gancho es convertir el tema de la clase en algo que despierte el interés de los alumnos y los cautive. En lugar de presentar el nuevo conocimiento como un concepto aislado que no les interesa y que no saben de forma práctica cómo se relaciona con su vida o para qué les va a servir.

Para lograr lo anterior, puedes generar una pregunta que los alumnos quieran resolver. Hay muchos elementos que puedes utilizar para crear un gancho:

- Misterio
- Sorpresa
- Movimiento
- Humor
- Un reto
- Un objeto inesperado
- Una situación cotidiana
- Un dilema
- Una demostración
- Una historia

Un gancho no es un adorno ni un truco para «caer bien»: es el momento en que el cerebro del alumno decide si va a poner atención o se va a desconectar. Un gancho prepara el espíritu y la mente del estudiante para recibir la información de manera adecuada.

«El deseo de aprender debe ser encendido y fomentado por todos los medios en los niños antes de aplicarles al estudio. El maestro prudente debe predisponer los ánimos de sus discípulos para que escuchen y aprendan no por coacción, sino movidos por su propio agrado e interés».

–Juan Amos Comenio

¿Por qué funciona?

- **El cerebro presta atención a lo que le importa, no a lo que le ordenan.** Tú puedes **exigir** atención o **ganar** atención. Cuando abres con una pregunta, un misterio o algo inesperado, activas la curiosidad, y la curiosidad es el estado en que el cerebro queda más receptivo para aprender. Sin ese enganche inicial, el resto de la clase vas a estar luchando por tener la atención de tus alumnos.
- **Lo que despierta una emoción se graba; lo plano se olvida.** La memoria se ancla con la emoción. Una sorpresa, una risa, un reto o una historia convierten una experiencia en un recuerdo duradero. Por eso recordamos al maestro que nos hizo sentir y olvidamos la página que sólo nos hizo copiar.
- **Primero la experiencia, después el concepto.** El cerebro aprende mejor cuando primero vive el fenómeno y después le pone nombre, no al revés. El gancho crea esa experiencia concreta y a partir de ahí el concepto abstracto encuentra dónde anclarse.
- **La curiosidad es clave.** Un buen gancho genera una pequeña tensión: una pregunta sin responder, un resultado que no cuadra. Esa brecha entre lo que el alumno sabe y lo que **quiere** saber lo empuja a **participar** y el que participa aprende más que el que sólo escucha.

En resumen: el gancho no compite con el contenido, más bien, hace posible que éste se desarrolle. Prepara el terreno para que lo que enseñamos encuentre atención, emoción y memoria donde grabarse.

Ejemplos de ganchos por nivel

Preescolar

Con los más pequeños el gancho no entra por la cabeza, sino por el cuerpo y las emociones. Con ellos funcionan el juego, el movimiento, la sorpresa y la exageración. Si la maestra se convierte en actriz, los niños la siguen a donde sea.

Ejemplo:
El objeto en la bolsa misteriosa

Materiales: mesa de apoyo, bolsa misteriosa, un objeto que empiece con la letra del día (por ejemplo, una manzana para la *M*), letra de lija, caja de arena, otros objetos con esa letra, libro de Sistema Educativo LAM, lápiz grueso.

Cómo se desarrolla:

1. La maestra entra con la bolsa abrazada. En voz baja y con cara de misterio, dice: «Shhh… alguien me dejó esto en la puerta. Creo que se mueve… ¿lo escuchan?».
2. Cada niño mete la mano sin ver y describe lo que siente, Mientras, la maestra pregunta: «¿Es duro o blandito? ¿Frío o calientito? ¿Es redondo?». Nadie dice todavía qué es, sólo describen lo que sienten y responden las preguntas de la maestra.

3. Todos intentan adivinar de qué se trata, hacen una cuenta regresiva y juntos dicen de qué objeto se trata: «3, 2, 1…». Al mismo tiempo, la maestra saca el objeto de la bolsa con gran sorpresa.
4. La maestra dice: «¡Una manzana! ¿Con qué sonido empieza? Mmmmanzana». Los niños repiten el sonido exagerando el fonema.
5. La maestra saca la letra de lija. Cada niño la recorre con el dedo diciendo el sonido y después la traza en la caja de arena.
6. Buscan juntos los otros objetos que empiezan con M y terminan con la actividad del libro.

Primaria

Ya razonan más que los de preescolar, pero todavía les encanta jugar, competir y asombrarse. Es lo mejor de los dos mundos. Los ganchos que mejor funcionan son el **reto**, el **misterio** y lo que los hace sentir **detectives** o **exploradores**.

Ejemplo:

La coma que salva vidas

- Escribe en el pizarrón una sola frase: «Vamos a comer niños».
- Haz una pausa y deja que reaccionen.
- Agrega la coma: «Vamos a comer, niños».
- Menciona: «Esta coma acaba de salvarle la vida a alguien. Un signo pequeño, que muchas veces pasa inadvertido, cambió por completo lo que dije. La gramática no es aburrida, nos da poder: el poder de que las personas entiendan exactamente lo que quieres decir».

Secundaria

Ya razonan plenamente y preguntan: «¿y esto para qué sirve?». El gancho entra por el **reto intelectual**, el **dilema**, el orgullo o la **curiosidad**.

Ejemplo:

Porcentajes de descuento

Mencione a sus alumnos: «Hay una tienda que les está robando y ustedes le dicen "gracias". Ese letrero gigante de 50% de descuento… y luego abajo, chiquito, otro 20%. ¿Cuánto creen que están pagando en realidad? Porque no es 70% menos, como todos piensan».

Al no querer que los engañen, ellos se sienten motivados para buscar la respuesta correcta. El porcentaje deja de ser abstracto y se convierte en algo de su interés personal.

> *Respuesta para el maestro: el 20% se aplica sobre el precio ya rebajado. Un artículo de $100 baja a $50, y el 20% de $50 son $10, así que pagas $40. El descuento real es de 60%, no de 70%.*

Lo que todos los ganchos tienen en común

En todos los niveles el gancho hace lo mismo: **genera una tensión** o **curiosidad** que los alumnos quieren resolver, y lo hace antes de nombrar el tema. **Primero lo viven, luego lo aprenden**.

Sé creativo: trae a tu salón materiales y curiosidades, haz muchas preguntas, deja que opinen, que se muevan de su lugar, conecta los temas con su mundo, permite que piensen e imaginen, rétalos y recuerda que la emoción sella la memoria.

El gran maestro

Mucho antes de que la pedagogía moderna hablara de enganchar, de partir de la experiencia o de tocar la emoción, Jesús ya enseñaba así. Contaba parábolas, historias sencillas de semillas, ovejas y monedas perdidas; hacía preguntas y partía de lo que la gente conocía, de su mundo cotidiano, para llevarlos a una verdad que no se les olvidaría.

El modelo más alto para un maestro no es el que sabe más, sino el que sabe despertar, acompañar y transformar. Jesús nos dejó ese gran ejemplo. Él es el gran maestro. ¡Aprende de Él!

2. Un desarrollo interesante con metas alcanzables

El gancho abrió la puerta; **el desarrollo es donde el alumno entra a explorar**. El asombro no termina en los primeros cinco minutos.

Planea tu clase sin perder de vista al niño

- **El niño no es un recipiente que llenar**, sino una persona hecha a imagen de Dios, llena de curiosidad y con hambre de aprender.
- **El asombro y la alegría son el motor**. Nuestro trabajo es inspirar y dar espacio para que los niños descubran y disfruten el aprendizaje.
- **Conoce a cada uno de tus alumnos**: los que necesitan más tiempo, los que terminan rápido, los neurodivergentes, los que casi no se notan, los que cuidan a todos. Forma grupos de trabajo pensando en ellos. Aprovecha lo que tienes en tu salón y úsalo a tu favor.

Primero descubren, después explicas

- **Descubrimiento guiado.** Antes de dar la regla, dales ejemplos y deja que ellos encuentren el patrón. «¿Qué tienen en común estas palabras?» vale más que «las palabras agudas son…».
- **Manos a la obra.** Medir, construir, clasificar, dibujar, actuar. Lo que pasa por las manos se queda en la memoria.
- **Preguntas abiertas.** Cambia «¿cuánto es 3 × 4?» por «¿de cuántas formas puedes formar el 12?». Las preguntas abiertas invitan a pensar, no sólo a recordar.

- **El error como oportunidad.** Celebra los errores interesantes: «¡Qué buen error! ¿Quién descubre qué pasó aquí?». Un salón donde equivocarse es seguro, es un salón donde todos se animan a participar.
- **Voz y elección.** Cuando sea posible, deja que elijan cómo mostrar lo que aprendieron: un dibujo, una explicación, una maqueta, una dramatización.

Satisfacción de logro

- Que cada alumno sepa con claridad qué se espera de él.
- Divide los retos grandes en pasos pequeños y alcanzables.
- Haz visible el avance: una tabla de metas, estrellas, un camino en la pared, etc.
- Celebra el esfuerzo y el progreso, no sólo el resultado.
- Permite que se autoevalúen: «¿Lo logré? ¿Qué me falta?».

Rutinas que nos dan libertad para lo extraordinario

- **Las rutinas ayudan a la autonomía y dan seguridad.** Al niño le gusta sentirse responsable y saber que confías en él. Pero demasiada rutina puede caer en monotonía y eso destruye el asombro. La rutina es el marco: lo que pasa adentro puede ser sorprendente.
- **Escribir instrucciones acerca de la dinámica regular dentro del aula ayuda al cumplimiento de objetivos diarios.** Usa un pizarrón que esté a la vista de todos o uno individual para escribir las instrucciones resumidas del día. Así tus alumnos podrán saber qué se espera que hagan y lo ejecutarán. Además, hacer esto ayuda especialmente a los niños neurodivergentes.
- **Cuadro de metas.** Organiza las asignaturas en un cuadro de metas semanales por materia a la vista de los alumnos. Así aprenderán a manejar su tiempo y una agenda. Además, cada uno asume su responsabilidad en un formato de rendición de cuentas.

Ejemplo:

Materia	Lección nueva	Rutina de ejercicios	Rutina de actividades
Lenguaje	Presentación de temas en grupos pequeños	Copiar vocabulario, hacer oraciones y dictado en equipo.	Lectura: Lectura de velocidad (con cronómetro), lectura de comprensión y lectura personal de su libro.
Matemáticas	Presentación de temas en grupos pequeños	Fichas de retos con ejercicios de práctica y ejercicios individuales.	Cálculo mental: Repaso de tablas, repaso de fórmulas, operaciones rápidas, raíz cuadrada y cúbica

Dale un giro a la rutina

La misma rutina puede sentirse nueva aplicando ciertas estrategias:

- **Dictado en equipo como búsqueda del tesoro:** las frases están escondidas por el salón; un integrante corre, lee, regresa y dicta a su equipo.
- **Lectura de velocidad contra ti mismo:** cada niño compite contra su propio récord de la semana pasada, no contra los demás.
- **Cálculo mental con cronómetro:** que se pregunten en parejas contando el tiempo, que hagan operaciones o escriban fórmulas y se califiquen entre ellos.
- **Vocabulario con rimas:** que usen el vocabulario para construir rimas, canciones, poemas, etc.

Proyecto transversal: un invitado asombroso en el salón.

Un elemento vivo o asombroso en el salón puede alimentar todas las materias durante semanas: una planta que crece, un insecto, huevos que eclosionan, un acuario.

> **Ejemplo: la serpiente del salón.** Aprovecha su asombrosa presencia en todas las materias: oraciones usando la palabra serpiente, investigación de los ecosistemas en los que viven, vocabulario a partir de las texturas de su piel, gráficas que clasifican los tipos de serpientes, medidas de longitud y peso, flora y fauna de su hábitat y mucho más.

3. Planea un gran cierre

El cierre nos permite conocer de inmediato lo que aprendieron los alumnos. Si la clase abrió con una pregunta, el cierre es el momento de resolverla.
¿Por qué es importante? Porque en el cierre:

Los alumnos…	Los maestros…
Toman conciencia de lo aprendido.	Verifican los aprendizajes de manera inmediata.
Verbalizan conceptos y contenidos.	Detectan dificultades (instrucciones poco claras, contenidos que hay que reforzar, entre otros).
Fijan los aprendizajes.	Identifican cuál fue el aprendizaje más significativo del tema para los alumnos.

¿Cómo hacerlo?

- **Cuida el tiempo.** Procura que tu cierre dure aproximadamente 5 minutos.
- **Usa una señal.** Menciona al grupo que usarás una señal especial cada clase para indicar el momento del cierre: una campana, una canción corta o una frase en tono suave. Todos deben dejar de trabajar y poner atención al ver o escuchar la señal.
- **Que participen todos, no sólo dos o tres.** Elige una técnica según el día:
  - **Cuéntale a tu compañero.** En parejas, los alumnos deben explicar en 30 segundos lo que aprendieron. Todo el grupo debe hacerlo al mismo tiempo.
  - **Boleto de salida.** Antes de salir, cada niño escribe una frase o hace un dibujo de lo que aprendió.
  - **Mostrar los pulgares.** Los alumnos muestran sus pulgares arriba, en medio o abajo para describir qué tan bien entendieron el tema. En un segundo puedes ver y evaluar cómo le fue al grupo.
  - **Una sola palabra.** Cada niño resume la clase en una palabra. Se dicen todas las palabras en una ronda rápida.
- **Cierra el círculo con el gancho.** Si abriste con un misterio, aquí se revela. «¿Recuerdan la tienda que nos robaba? ¿Cuánto pagamos en realidad?». «¿Recuerdan la coma? Ahora ustedes inventen una frase donde una coma cambie todo». Así, la clase se convierte en una historia completa.

Preguntas de cierre

Algunas preguntas que nos sirven para cerrar una clase son las siguientes:

- ¿Qué hicimos hoy? ¿Qué material usamos?
- ¿Qué fue lo más fácil para ti? ¿Qué fue lo más difícil?
- ¿Qué fue lo que más te gustó?
- ¿Para qué nos sirvió esta actividad? ¿Qué nos permitió aprender?
- ¿De qué otras maneras puedes…?
- ¿En qué otra situación has…?
- ¿Qué aprendimos hoy?

Después del cierre

Todos recogen sus materiales y se preparan para el cambio de clase. Los materiales deben quedar limpios, completos y guardados en su lugar.

Maestro, maestra: **¡tú eres la pieza clave!**

- Planea tu clase pensando en tus alumnos y muestra tu creatividad.
- Sé puntual y ordenado.
- Haz rutinas, y dales un giro de vez en cuando.
- Muestra una presentación personal que inspire: limpieza, aliento fresco, vestimenta apropiada y aroma discreto.
- Ama: da siempre la milla extra.
- Ten siempre un carácter alegre.

Sé como niño en el asombro y maduro en tu manera de pensar.

«Entonces dijo: —Les aseguro que a menos que ustedes cambien y se vuelvan como niños, no entrarán en el reino de los cielos».

—Mateo 18:3 (NVI)

«Hermanos, no sean niños en la manera de pensar. Más bien, sean niños en la malicia, pero en la manera de pensar sean maduros».

—1 Corintios 14:20 (NBLA)

Que nunca más nos aburramos de nuestra propia clase. **Que nuestros alumnos, dentro de 30 años, nos recuerden como ese maestro que les hizo sentir que aprender era maravilloso.**